El estrépito de 4 milésimas

Demasiado peso para subir tan pronto, podrá pensar el matadero, aunque también es cierto que la ruptura de la estabilidad estaba en la mente de todos desde hace días. Faltaba saber cuándo iba a darse y, pese al estrépito que ha rodeado a esta sesión de lonja, la última semana de enero le ha marcado este punto de inflexión. Que, por otro lado, sigue dejando la cotización española por debajo de sus medias quinquenales precedentes para esta época del año, pero que es más valiosa todavía porque se da cuando nadie en el resto de Europa se ha movido todavía. ¿Nadie?, bueno, casi por sorpresa, al final de esta semana Bélgica anunciaba una subida de tres céntimos en vivo, intentando reflejar una progresiva recuperación de su matanza y algunas tímidas señales positivas en el norte de la UE pero, sobre todo, que el precio belga estaba demasiado bajo, incluso por debajo de la referencia oficial de Alemania (que es el epicentro de todos los problemas del mercado intracomunitario, además de los suyos propios). La matanza en Alemania sigue muy limitada por las medidas Covid-19, pero poco a poco va recuperándose semana tras semana y es de esperar que durante la primera mitad de febrero los alemanes puedan evaluar mejor el volumen real de su oferta de cerdos, más allá de ese millón de animales retrasados (y con pesos de escándalo) cuya reabsorción está siendo muy lenta. Pero un día u otro se deberá notar en el mercado alemán del cebado la menor entrada de lechones holandeses desde hace ya cuatro meses y, conforme el año (que acaba de empezar) se adentre en su tramo final, la liquidación de cerdas que parece que está en marcha en ese país.

De momento, el factor clave esta semana en España ha sido el descenso del peso: -190 gramos en canal. Los ganaderos venían insistiendo desde hace un par de semanas en un progresivo desequilibrio entre oferta y demanda, forzada por la fuerte actividad de matanza que se mantiene de forma ininterrumpida desde el inicio del otoño, pero la constante subida del peso impedía mover la cotización. Una subida del peso lógica en parte por los retrasos de matanza a causa de los festivos de fin de año, pero que esconde también claras retenciones en las salidas por parte de los medianos productores que apostaban por la subida cercana del precio. Y, si hasta ahora la gran integración compensaba esas retenciones poniendo más animales en el mercado, el descenso de sus pesos, que se traslada ya al peso medio global, les fuerza a racionar cargas. Mientras, el matadero tiene todos los cerdos que quiere pero sigue preocupado por garantizarse seguir teniéndolos, lo que tensa un mercado que vive el presente pensando siempre en el futu-

MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO
SEMANA DEL 25 AL 31 DE ENERO DE 2021

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	1,19	=
Países Bajos: Beursprijs	Vivo 100-125 kg	0,91	=
Francia MPB	Canal TMP 56	1,201	=
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,290	+ 0,035
Bélgica: Danis	Vivo	0,74	+ 0,03
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	Tendencia	+ 0,009
Dinamarca. Danis	Canal 69,0-96,9 kg	1,28	=

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,10 - Alemania 0,92 – Francia 1,08 – Países Bajos 0,91 - Bélgica 0,88.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES – DEL 25 AL 31 DE ENERO DE 2021			
Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida			
LECHÓN NACIONAL	18 - 24 Enero	25 - 31 Enero	1 - 7 Febrero
Precio Base Lleida	38,50	40,00	41,00
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	45,00	46,00	----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.
* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: (*): Precio efectivo de la semana anterior reajustado.
** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

ro. En las 3 primeras semanas de año, el peso medio en canal ha subido 1,7 kilos y, si la cotización no bajó entonces con estas subidas, se defendía ahora que tampoco debía subir "a las primeras de cambio", más aún porque el peso solo hace que volver ahora a su nivel de hace dos semanas y sigue en niveles históricamente altos. Y, si hay peso, es que hay cerdos, tal vez no todos en el mercado pero sí en alguna parte están.

Pero lo que complica la lectura tradicional del mercado sigue siendo la demanda de China. Bendita complicación, es cierto, porque es un destino que absorbe ingentes volúmenes de carne de cerdo de España, que está sacando claros réditos de la ausencia alemana. Puede que esta exportación a China (España suministra una cuarta parte de toda la carne de cerdo que importa China y, sobre el total exportado por la UE a este destino, originará cerca de la mitad ahora mismo) tape las vergüenzas del mercado intracomunitario, muy pesado por la competencia de la carne alemana muy barata y por la caída de los consumos interiores tanto por el cierre de la restauración y la ausencia de turistas como por la cuesta de enero.

En Alemania, las cámaras están repletas de carne congelada, ya que no puede exportar, con lo que presiona cada semana para vender más carne fresca en el mercado europeo. Y, conforme va recuperando matanza, cada semana produce más carne: la tan necesaria absorción de sus retrasos de cerdos para poder pensar en recuperar el precio del vivo va a llevar primero a unas semanas de más oferta de carne dentro de Europa. Y, paralelamente, la constante demanda china, que no puede recurrir a Alemania, va a llevar a una demanda también constante de cerdos en España. Con lo que vamos hacia un mercado en el que, como siempre acostumbra a suceder en febrero, cerdo y carne toman caminos diferentes o, si toman el mismo, lo hacen a velocidades muy diferentes. La subida del cerdo debería ser una señal también para el comprador de carne, indicando que no va a ser más barata y que China, si vuelve a la carga después de su Año Nuevo (porque seguirá importando: cuánto menos que el año pasado y más que hace dos años y a qué precio son las dudas), sacará carne también del mercado español. Pero, al mismo tiempo, seguirá habiendo mucha carne alemana al alcance de la mano y poco dinero en los bolsillos del consumidor. La primera quincena de febrero será crucial, tanto para evaluar la demanda china como la oferta alemana. Y, en función de eso, ver hasta dónde el precio español (y danés y francés) pueden separarse del alemán. Más que nunca, la carne es global y el cerdo, local. ■